
Crece el escrutinio sobre prácticas de fraternidades en EEUU

19/03/2015



Canciones racistas. Fotos de mujeres inconscientes desnudas. Una investigación penal sobre novatadas. Las fraternidades en todo Estados Unidos se están viendo bajo una presión inédita debido a unos comportamientos que impactarían incluso a los chicos de "Animal House". Pese a la campaña nacional para reducir el alcohol y las agresiones sexuales en los campus y aumentar la diversidad, algunas delegaciones no han cambiado sus costumbres. Las universidades y oficinas nacionales de las agrupaciones castigan con rapidez a los infractores, en medio de más promesas de reformas. Algunos críticos culpan a la cultura popular, diciendo que ha hecho que las fraternidades sean ingobernables en la práctica. "Hay una aceptación latente de que los chicos son chicos, esto es la vida de fraternidad y esto es lo que tienes que aceptar cuando cruzas las puertas de una fraternidad", dijo el miércoles Ellen Kramer, directora legal de la Coalición de Pennsylvania Contra la Violencia Doméstica. Los defensores de estas agrupaciones dicen que hacen muchas buenas obras en los campus y que el énfasis en sus malas prácticas es erróneo. Por supuesto, el mal comportamiento en una casa de fraternidad, o en un campus en general, no es nada nuevo. El alcohol, la inmadurez y la libertad de estar lejos de los padres ha sido una combinación problemática para generaciones de estudiantes. Pero dos incidentes en la Universidad de Oklahoma y Penn State, en particular, han conmocionado a muchos y se produjeron pese a un intenso escrutinio de las malas prácticas en universidades. En Penn State, la policía investiga las acusaciones de que miembros de Kapa Delta Ro emplearon una página privada de Facebook para subir fotos de mujeres desnudas total o parcialmente, algunas al parecer dormidas o desmayadas. Un ex miembro dijo a la policía que la página, sólo accesible por invitación, se empleaba para compartir fotos de "víctimas desprevenidas", según documentos judiciales. Los posts en Facebook eran "muy tristes y muy ofensivos" dijo el miércoles el presidente de Penn State, Eric Barron, añadiendo que los estudiantes podrían ser expulsados. En referencia al sistema de fraternidades del centro, añadió: "Desafortunadamente, es un gran sistema con algunos jóvenes muy válidos y algunos que no están haciendo cosas inteligentes". El caso salió a la luz el lunes, casi una semana después de que se cerrara una fraternidad en una universidad de Oklahoma cuando se grabó a sus miembros cantando una canción racista. El centro expulsó a dos estudiantes identificados como líderes. Sigma Alfa Epsilon disolvió su división local y anunció el miércoles que requeriría que todos sus miembros completaran una formación sobre diversidad. En la Universidad de Houston, las autoridades académicas prometieron expulsión y presentar cargos en función de la

investigación policial sobre una novatada. También esta semana, Sigma Alfa Mu anunció la disolución de su división en la Universidad de Michigan después de que algunos miembros ayudaran a destrozar dos estaciones de esquí durante un fin de semana regado con alcohol en el que causaron daños por valor de miles de dólares. ¿Por qué persiste el problema? "Es una pregunta legítima", dijo Peter Smithhisler, presidente de la Conferencia Intrafraternidad Norteamericana. "Mi respuesta es que cuando las fraternidades son informadas de comportamientos inconsistentes con sus políticas o valores, actúan con rapidez, y se responsabiliza a las divisiones concretas cuando es apropiado". "Y eso es una parte significativa de la experiencia de fraternidad", añadió. El grupo de Smithhisler ha creado tres comisiones para estudiar las novatadas, el consumo de alcohol y las agresiones sexuales y ofrecer recomendaciones al respecto. Los grupos de estudio aún no han completado su trabajo. Algunos centros han prohibido las fraternidades o el alcohol, o reformado su sistema de residencias. Allison Tombros Korman, directora ejecutiva de Cultura de Respeto, un grupo formado en octubre para prevenir agresiones sexuales, dijo que fraternidades y universidades pueden reducir de forma drástica los problemas centrándose en figuras con influencia como presidentes de fraternidades, atletas y otros líderes del campus, que marcan la pauta en sus organizaciones. "No creo que sea una tarea imposible en absoluto. No quiero subestimar a los jóvenes. Creo que son capaces de tomar buenas decisiones y alejarse de esta clase de comportamientos", aseguró. Las fraternidades tienen unos 372.000 miembros entre los 7,7 millones de estudiantes de grado masculinos. Pese a ser relativamente pocos, son desde hace tiempo una pieza central de la vida social en muchos campus, organizando reuniones y fiestas. Sus miembros los ven como una forma de encontrar amigos y conexiones profesionales. También hacen obras benéficas. En Penn State, por ejemplo, el sistema recauda millones de dólares cada año para niños enfermos de cáncer. Tombros Korman señaló que si bien hay una gran atención ahora sobre estas organizaciones, "la agresión sexual o el comportamiento inapropiado o las canciones o comentarios inapropiados, no ocurren sólo en fraternidades". Kayla Bracall, estudiante de Pittsburgh de 21 años, dijo que estos grupos hacen mucho bien en los campus más pequeños. "Pero me temo que en campus grandes como Penn State tienen el potencial de desarrollar una cultura muy negativa", señaló.
